

una nueva novela de ivo andric

Por Sergio Pitlor

El premio Nobel otorgado en 1961 reafirmó únicamente el amplio prestigio que desde hacía muchos años gozaba el autor en su país. Una última novela de Andric, *El patio maldito*, lo ha colocado nuevamente en el tablero de las discusiones.

No es necesario, pues ya con motivo del Nobel la prensa literaria internacional ofreció todos los datos necesarios, detenerse demasiado en la biografía de Andric. Recordaremos aquí sólo algunos rasgos de su vida, que de cierta manera, forman la biografía común de los intelectuales de su generación. Nació en 1892 en Travnik, Bosnia, una de las repúblicas más interesantes y ricas en folklore de la Federación Yugoslava, por ser punto de confluencia de varias religiones, nacionalidades, costumbres, tradiciones y culturas. Pasó la adolescencia en Visegrad, pintoresca población en las márgenes del Drina, que más tarde lo sugestionará con recuerdos de personajes y ambientes, plasmados, sobre todo, en *El puente sobre el Drina*. Terminó los estudios secundarios en Sarajevo y muy joven aún comenzó a colaborar en periódicos serbios y croatas de Bosnia, con artículos tendientes a la formación de un estado yugoslavo independiente. Al inicio de la primera guerra mundial sus versos patrióticos y sus artículos incendiarios le valieron la cárcel y después el destierro. Pero la prisión actuó profundamente en su maduración artística y de ese periodo nacen sus primeras obras líricas importantes: *Ex ponto* y *Nemesis*. Terminados los estudios de filosofía en Zagreb, en Viena, en Cracovia, se recibió en Austria, en la universidad de Graz y más tarde se dedicó hasta el inicio de la segunda guerra mundial a la carrera diplomática.

Su primera novela, *El viaje de Alija Gerzelez*, ambientada en Bosnia, como lo serán casi todas sus obras posteriores, revela ya una extraordinaria fuerza creadora y las cualidades de un narrador de gran categoría. A esta primera siguen numerosas novelas y cuentos. Pero las obras más importantes de Andric van a ser publicadas después de la segunda guerra mundial, ya en plena madurez. En 1945 aparecen tres célebres novelas: *La señorita*, *El puente sobre el Drina* y sobre todo la excelente *Crónica de Travnik*, conocida en lengua española con el título de *Sucedio en Bosnia*. Actualmente Andric vive en Belgrado dedicado exclusivamente a la creación literaria. De su ininterrumpido trabajo aparece ahora como fruto esta nueva novela breve, *El patio maldito*.

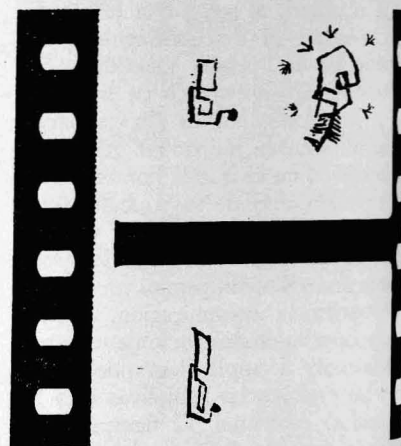
El elemento principal de la obra lo constituye la descripción de una extraña y vasta prisión de Constantinopla, que lleva el lúgubre nombre de *Patio maldito*. El narrador es un fraile de Bosnia caído en medio de aquel variadísimo hormiguero humano no por haber incurrido en algún delito sino por una extraña cadena de acontecimientos. A través de sus recuerdos asistimos a todo lo que diariamente ofrece aquel escenario; conocemos no sólo a los personajes sino la caótica atmósfera de aquella cárcel kálfiana. Es un mundo lejano, desconcertante, al que todavía está ligada la Bosnia actual por profundos vínculos de religión, de costumbres, de mentalidad y cultura.

La amalgama etnopsicológica del mundo oriental, que es uno de los pilares de la entera producción de este escritor, se reproduce ahora con nuevos problemas, más sutiles y elaborados, frutos sin duda de una sensibilidad más madura y decantada. Andric se mueve aquí a su antojo y nos conduce por los meandros más intrincados y fantásticos de ese mundo con la desenvoltura de un gran maestro. A través de cuadros muy nítidos, ricos en perspectivas insólitas, nos ofrece fragmentos de ese colorido escenario del que rescata extraños personajes que a menudo nos proponen problemas absurdos y terribles. Son personajes fuera de lo común, enfermos, taciturnos, reservados, temerosos, trágicamente reducidos a una actitud nihilista y fatalista. En un tiempo, los críticos partidarios del realismo socialista atacaron a Andric por estas manifestaciones. Según ellos la presentación que hacía del hombre y del ambiente de Bosnia era demasiado enfermiza y decadente. El hombre de Andric, sostenían, no era de ninguna manera un héroe dinámico ni afrontaba los nuevos riesgos de la sociedad nueva. Andric se mantuvo fiel a los principios de su estética y siguió trabajando y escarvando en las fuerzas profundas, en las extrañas mezclas de bien y mal que animan a sus personajes. Uno de los protagonistas en todas sus obras es el tiempo. El tiempo en que nada ocurre como en la *Crónica de Travnik*, semejante a un agujero vacío en el que se hunden los personajes, en que un acontecimiento extrañamente se asemeja a otro que trata de negarlo o combatirlo, en que se logra una síntesis de contrarios, y que sin embargo, a pesar de su aparente inexistencia, de su dureza, esculpe con certeros golpes a los personajes.

Andric no busca elementos sensacio-

nales, y aun cuando describe acontecimientos insólitos, personajes fuera de lo común, lo hace con tanta naturalidad que logra hacerlos cotidianos, como es el caso de Faulkner. *El patio* es un ejemplo, en su indeterminación de lugar, de tiempo, de límites y en su irrealidad —porque en última instancia es sólo un recuerdo— mantenido vivo sólo por la presencia efectiva de los detenidos cuyos destinos están ya trazados por taras atávicas.

Andric se sirve en sus novelas de los "siglos oscuros" de Bosnia para atrapar la situación del extranjero, del hombre privado de toda seguridad y sentimientos confortables, para quien hasta el cielo representa una prisión, *El patio maldito*. Más allá del patio real y oprimiente, empuja una profunda sugestión poética, la fuerza evocativa particular de Andric que da a todo hecho simple la dimensión que lo trasciende y que implica una idea más grande e inesperada. *El patio maldito* es un pequeño rincón del universo de enigmática justicia terrenal, pero igualmente es toda la tierra, lugar de encuentro de infelices y culpables, pero también de los vivos y de las leyes de la vida y del efervescente e incontrolable sentimiento agitador de la juventud.



guía de los últimos libros

POLÍTICA

Diario en Bolivia
Ernesto Che Guevara
México, Siglo XXI Editores, 1968
277 pp., fotografías

• Edición basada en la publicación cubana en el que se reproducen notas y declaraciones acerca del *Diario*.

París, La Revolución de mayo
Carlos Fuentes
México, Ediciones Era, 1968
32 pp., fotografías

• Relato de los acontecimientos estudiados en París.

HISTORIA

Diario de exploraciones en Arizona y California en los años 1775 y 1776.
Fray Francisco Garcés